

AFP: CAMBIAR PARA SOBREVIVIR

La función no debe ser confundido con las AFP y esta identificación es la que arriesga el modelo

Las AFP fueron un gran avance en el manejo de la previsión, sustituyendo al sistema de reparto por uno de cuentas individuales.

Lo importante de las instituciones es la función que cumplen y no ellas mismas. Las AFP cumplen dos grandes funciones: una previsional y otra redistributiva. En la primera, está demostrado que son poco competitivas y con altos costos. La rentabilidad de tener una AFP ha sido de 29,85% como promedio anual simple entre 2000 y 2006, mientras que la rentabilidad neta de los fondos de los aportantes es baja (ver en Salvador Prieto, Punto de Referencia 285, CEP, agosto 2007). Estimo que la rentabilidad neta de las comisiones que paga el afiliado en promedio es similar a la de un depósito bancario. Si la rentabilidad neta es de 2% mayor anualmente, lo cual parece razonable, la pensión de un afiliado que gana \$370.000 (cotizante promedio) puede llegar a ser más de un 50% superior. Si el sistema no fuera obligatorio, no tendría mucha demanda y esto es lo que sucede con el 95% de los empleados independientes que al no estar obligado no cotiza.

Lamentablemente se eligió el camino de “arreglar” el sistema en vez de pensar en su función. La apertura sólo permite a los bancos tener una AFP, lo que no es una liberización verdadera. Parece preocupar que los bancos no usen su capacidad de venta, cuando la ganancia se materializa cuando los otros actores puedan usar su infraestructura para competir. No hay razón para no extender esta apertura a otras instituciones financieras: compañías de seguros, administradoras de fondos mutuos y generales, mutuales, etc.

La función de una AFP es equivalente a la de un fondo mutuo o compañía de seguros: inversión eficiente de los ahorros. La verdadera reforma es permitir que las personas decidan por sí mismas dónde y en qué invertir sus ahorros, ya que es eficiente y barato. Las AFP y otras instituciones financieras podrían participar en este mercado.

En el sistema de capitalización individual de fondos, la función no debe ser confundido con las AFP y justamente esta identificación es la que arriesga el modelo.